



lo que será inevitable relacionar parte de lo que dice respecto al hombre con estos grandes pensadores. Agustín vio en la Filosofía un arma para poder defender aquello en lo que creía, es por eso que parte de sus escritos se ven influidos por el Neoplatonismo y el estoicismo.

En el libro XIX de *La Ciudad de Dios*, San Agustín se pregunta por la naturaleza del hombre en tres posibles maneras: el hombre como formado de un cuerpo, el hombre formado de alma, o el hombre como la unión de ambas. El hombre resulta ser la conjunción de dos elementos que son el alma y el cuerpo. De entre los dos, se podría decir que el alma es mejor que el cuerpo, pero a diferencia de Platón que mostraba un desprecio hacia el cuerpo, San Agustín explica que no se puede ver al cuerpo como algo malo, puesto que también es creación de Dios. Recordemos que todo lo que Dios crea es bueno dado que Dios es pura bondad. El alma en este sentido es más importante debido a que es en ella en donde reside la racionalidad o intelecto. El cuerpo sirve a manera de instrumento del alma; es ella quien lo gobierna. El alma es de naturaleza simple por lo cual no puede disgregarse, y está hecha a imagen y semejanza de Dios.

El cuerpo es perecedero y corruptible, en el se origina las pasiones y deseos; y por tanto el pecado. Sin embargo el hombre siempre debe verse como la unión de estos dos elementos, no deben separarse.